

Simón Bolívar, Un héroe de mil caras Aportes de las visiones historiográficas a la construcción del mito fundacional

Johan Sebastián Martínez Barbosa¹

Fundación Vivos Culturae

ORCID: 0009-0002-9485-2927

Artículo de reflexión derivado de investigación

Aprobado: 24-05-2024

Resumen

El presente artículo académico parte del análisis de las tradiciones y conceptualizaciones que han dado forma a la identidad colombiana, analizando los arquetipos que han influido en el comportamiento de cada colombiano. Se destaca la necesidad de examinar críticamente los escritos históricos apologéticos que han moldeado la mentalidad colombiana, especialmente durante el período independentista, proponiendo un análisis de textos que busca evaluar las representaciones de las investigaciones históricas realizadas durante el siglo XIX.

Palabras clave: Historiografía, Independencia, historia, veracidad, Academia Colombiana de Historia, Siglo XIX, José Manuel Restrepo, José Manuel Groot.

¹ Historiador y especialista en Gestión Cultural con una trayectoria consolidada en investigación, docencia, museología y bibliotecología. Con una formación rigurosa en metodologías de análisis histórico y una comprensión profunda del patrimonio cultural, liderando proyectos de investigación y desarrollo en el campo de la gestión del conocimiento, diseñando estrategias innovadoras para la preservación, divulgación y apropiación del patrimonio. Correo: johanbarbosa0516@gmail.com

Simón Bolívar, A hero of a thousand faces. Contributions of historiographic visions to the construction of the foundational myth

Abstract

This academic article starts from the analysis of traditions and conceptualizations that have shaped the Colombian identity, analyzing the archetypes that have influenced the behavior of every Colombian. It highlights the need to critically examine the apologetic historical writings that have shaped the Colombian mentality, especially during the independence period, proposing an analysis of texts that seek to evaluate the representations of historical research carried out during the nineteenth century.

Key words: Historiography, Independence, history, veracity, Colombian Academy of History, XIX century, José Manuel Restrepo, José Manuel Groot.

Simón Bolívar, um herói de mil faces. Contribuições das visões historiográficas para a construção do mito fundacional

Resumo

Este artigo acadêmico parte da análise das tradições e conceitualizações que moldaram a identidade colombiana, analisando os arquétipos que influenciaram o comportamento de cada colombiano. Destaca a necessidade de examinar criticamente os escritos históricos apologéticos que moldaram a mentalidade colombiana, especialmente durante o período da independência, propondo uma análise de textos que busca avaliar as representações da pesquisa histórica realizada durante o século XIX.

Palavras-chave: Historiografia, Independência, história, veracidade, Academia Colombiana de História, século XIX, José Manuel Restrepo, José Manuel Groot.

Un método para el pasado

La independencia del territorio colombiano (1810-1819), se considera el proceso histórico que determina el fin del control español en el territorio de la Nueva Granada,

dando inicio a la nueva república. Este proceso establece dentro de su quehacer, la consolidación de una nueva nación que recogerá a una población determinada dentro de los límites geográficos identificándose desde ese momento como colombianos.

Ahora bien, si se precisa un acercamiento a este hecho fundamental reconocido popularmente como el hito inicial que conformó la nación colombiana, es preciso analizar detenidamente cada suceso que dentro de la temporalidad establece las causas que generaron la ruptura con el régimen español y el establecimiento del nuevo régimen criollo. En relación con lo anterior, cabe destacar la importancia que este *mito fundacional* posee dentro del proceso identitario.

Entonces, se debe comprender que el presente apartado del documento posee como variables determinantes para su estudio, términos que a partir de la revisión de antecedentes se han considerado pertinentes para abordar el hecho histórico de interés; con ello en mente, es fundamental comprender la importancia que posee el contexto social del siglo XIX en el territorio de la Nueva Granada, para a través de ello conocer las condiciones desde las cuales se gestó el proceso independentista.

En este caso, se toma la figura Max Weber², quien en su obra “La política como

² Maximilian Karl Emil Weber (1864-1920) fue un sociólogo, economista, jurista historiador y politólogo alemán considerado uno de los fundadores del estudio moderno de la sociología y la administración pública, con un marcado espíritu anti positivista, se le reconoce como uno de los padres de la sociología junto a Karl Marx, Auguste Comte y Emile Durkheim. Los trabajos más importantes de este autor se

vocación” sostiene que las condiciones extraordinarias, como las crisis políticas o económicas, pueden llevar a la emergencia de líderes carismáticos que pueden movilizar a las masas y transformar el orden social existente. Sin embargo, también advierte que la adhesión al líder carismático puede ser efímera y que el poder carismático es difícil de mantener a largo plazo.³

Con respecto a la visión del héroe Joseph Campbell⁴ establece que *“El héroe, por lo tanto, es el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas personales y locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales”*⁵, dentro de esta definición se comprende la figura de Simón Bolívar (1783-1830) como el héroe que da vida al proceso de independencia, bajo esta premisa al analizar a este sujeto bajo las dos fases⁶ que relaciona el autor, es pertinente para comprender a Bolívar en su calidad humana, y cómo éste fungió como

relacionan con la sociología de la religión y el gobierno, aunque también se destacó en el ámbito económico con su obra Ensayo la ética protestante y el espíritu del capitalismo (1905) junto a la Economía y Sociedad (1921-1922).

³ WEBER Max, La política como profesión, Editorial Biblioteca Nueva, S.L. Madrid, 2008

⁴ Joseph John Campbell (1904-1987), fue un mitólogo, escritor y profesor estadounidense, su figura toma relevancia por sus trabajos sobre mitología y religión comparada, su obra es vasta, esto dado a la comprensión que toma de los aspectos humanos y la experiencia del vivir. El pensamiento de Campbell sobre los símbolos y relatos universales estaba influido activamente por el antropólogo social James Frazer aunque también la ideología que este genera del mito y su relación con la psique humana dependen en parte del trabajo de Sigmund Freud y Carl Gustav Jung.

⁵ CAMPBELL Joseph, El héroe de las mil caras: El psicoanálisis del mito, Fondo de Cultura económica, México, 1959, pág. 19.

⁶ Tras la introducción del monomito, la primera parte de Las máscaras del héroe, titulada La aventura del héroe, se dedica a sistematizar la estructura del viaje en unos pocos puntos. El héroe o heroína, protagonista de los mitos se enfrenta a tres fases principales: 1) partida; 2) iniciación, y 3) el regreso.

cara visible del proceso emancipador.

Habría que decir también que para Campbell el camino del héroe radica en “... *la aventura mitológica... La magnificación de la fórmula representada en los ritos de iniciación separación retorno, que podrían recibir el nombre de unidad nuclear del monomito.*⁷ Ahora bien, en cuanto al tipo de héroe el autor establece dentro de sus haberes dos tipos de héroes, en primera instancia el macro héroe que en su naturaleza es atemporal y posee como finalidad la salvación del planeta; por otro lado, se establece el micro héroe quien habita dentro del *cuento de hadas, alcanza un triunfo doméstico y microscópico,*⁸ y al mismo tiempo se encuentra sujeto una temporalidad, geografía y necesidades preestablecidas.

Por ello la forma de control que se analiza dentro del estudio se puede categorizar bajo la teoría de la dominación, la cual Weber define *en términos generales como una probabilidad segura de que va a haber una acción por parte de determinadas personas obedientes, con la intención expresa de ejecutar sus instrucciones generales y sus órdenes concretas*⁹. Especificando más en los tres tipos de dominación, ya sea racional, tradicional o carismática, es por ello que el hecho tomado como muestra para el estudio pueda categorizarse dentro de esta teoría, específicamente con la forma de

⁷ *Ibíd.*, pág, 25.

⁸ *Ibíd.*, pág, 29

⁹ WEBER Max, *Sociología del poder: los tipos de dominación*, Editorial Alianza, España, 2007, pág, 13.

dominio carismático, la cual *“se basa en la entrega extraordinaria a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y del ordenamiento creado o revelado por esta persona”*¹⁰

Llegados a este punto cabe resaltar el funcionamiento de esta figura que generalmente se encuentra idealizada en contraste con la multitud. Es importante analizar este segundo término, pues, a partir de esta variable el héroe toma postura asentándose en la psique de la multitud, entonces, Freud¹¹ establece que, dentro de una multitud, se borran las adquisiciones individuales, desapareciendo así la personalidad de cada uno de los que la integran. Lo inconsciente social surge en primer término, y lo heterogéneo se funde en lo homogéneo. Diremos, pues, que la superestructura psíquica, tan diversamente desarrollada en cada individuo, que destruida, apareciendo desnuda la uniforme base inconsciente, común a todos.¹² Con ello en mente se destaca la importancia que posee la multitud en contraste con los cambios sociales y por tanto se puede inferir que existe una relación implícita entre la

¹⁰ *Ibíd.*, pág. 18.

¹¹ Sigmund Freud, (1856-1939), Médico neurólogo austriaco, se le considera padre del psicoanálisis, como una de las figuras intelectuales del siglo XX, al caracterizarse como investigador se centró en la neurología, derivando progresivamente hacia su vertiente psicológica de las afecciones mentales. Dentro de sus postulados más importante radica la postulación de la existencia de una sexualidad infantil perversa poli forma, dentro de sus obras más notables, están *El yo y el ello*, *Ello, yo y superyó*, *Tres ensayos sobre teoría sexual*, *El malestar en la cultura*, *Tótem y tabú*.

¹² FREUD Sigmund, *Psicología de las masas y Análisis del yo*, Biblioteca Virtual, recuperado de OMEGALFA, agosto, 2018, pág. 8.

figura del héroe y la multitud, tal como lo plantea Le Bon¹³, determinando cómo *el poder de la masa es la única fuerza a la cual nada amenaza y cuyo prestigio se halla continuamente en aumento*¹⁴. Ahora bien, adentrándose en el territorio de la masa la particularidad psicológica a resaltar radica en la no importancia de quienes puedan ser los individuos participantes de la multitud. La individualidad de cada uno de ellos junto al pensamiento crítico queda relegada dando origen a una mente colectiva que los hace sentir, pensar y actuar de manera emocional que vincula su accionar a las sensaciones que se transmitan en el momento.

El siguiente aspecto a tratar corresponde al ente cohesionador que une a la multitud con el héroe, pues, la primera como se ha establecido es quien le otorga significado a la figura héroe y esta contraprestación cumple una serie de acciones que mejoran de una u otra forma a la multitud; entonces en primer lugar, para Freud uno de los entes cohesionadores parte de la figura del héroe denominándose prestigio. Este pensador describe este término como *un poder misterioso e irresistible ... El prestigio es una*

¹³ Gustave Le Bon (1841-1931), Fue un sociólogo y físico aficionado, en el campo de la psicología social, se presenta como una gran influencia por sus aportaciones sobre la dinámica social y grupal, al ser autor de reconocidas obras en las que expone teorías sobre los rasgos nacionales, la superioridad racial, el comportamiento y la psicología de las masas, este último toma mayor relevancia en la primera mitad del siglo XX. También se reconoce sus aportaciones en el ámbito físico acercándose a la naturaleza de la materia y la energía, finalmente cabe resaltar, que también es conocido por su enfrentamiento teórico con Sigmund Freud, acerca de la psicología de las masas

¹⁴ LE BON Gustave, Psicología de las masas, Biblioteca Virtual, recuperado de OMEGALFA, agosto, 2018, pág, 16.

*especie de fascinación que un individuo, una obra o una idea, ejercen sobre nuestro espíritu. Esta fascinación paraliza todas nuestras facultades críticas y llena nuestra alma de asombro y de respeto. Los sentimientos entonces provocados son inexplicables, como todos los sentimientos, pero probablemente del mismo orden que la sugestión experimentada por un sujeto magnetizado.*¹⁵ Por otro lado, Lebon *distingue un prestigio adquirido que da conferido a las personas, por su nombre, sus riquezas o su honorabilidad, y a las doctrinas y a las obras de arte, por la tradición.*¹⁶ Con ello en mente se comprende que en este caso el héroe poseedor de este prestigio posee ciertas capacidades junto a cualidades excepcionales intrínsecas dentro de su ser que comparte con la multitud por medio de emociones que fascinan a la masa hasta el punto de que la convierte en un conglomerado homogéneo que tiene como una meta un mismo bien que se encuentra representado en la figura heroica.

Por otro lado, Freud, también plasma la importancia de la *libido* definiéndose como *un término perteneciente a la teoría de la afectividad. Designamos con él la energía considerada como magnitud cuantitativa, aunque por ahora no mensurable de los instintos relacionados con todo aquello susceptible de ser comprendido bajo el*

¹⁵ FREUD Sigmund, Psicología de las masas y Análisis del yo, Biblioteca Virtual, recuperado de OMEGALFA, agosto, 2018, págs. 14-15.

¹⁶ *Ibíd.*, págs. 14-15.

*concepto de amor*¹⁷. Nuevamente se recalca la importancia de la emoción que debe transmitir el héroe hacia la masa, pues la fraternidad con la que se trate estas dos variables determina el funcionamiento de la empresa que se quiera ejecutar, recordando entonces que la libido junto al prestigio posee como función principal cohesionar a la masa con el héroe generando un proceso de identificación, donde la manifestación del enlace afectivo deviene en un proceso de absorción en el que el héroe toma las cualidades, necesidades, tradiciones, lenguaje, y cualquier otra variable de la masa para referirse a ella como parte de ella.

En consecuencia y en forma de simplificación se puede interpretar la relación héroe-multitud de la siguiente manera *“el caudillo es aún el temido padre primitivo. La masa quiere siempre ser dominada por un poder ilimitado”*¹⁸.

No obstante se debe precisar un acercamiento a la relación entre la multitud y el héroe en comunión bajo la cohesión del prestigio y la libido, cabe mencionar la función de la mitología como resultado de la relación directa de las variables anteriores para ello Campbell determina que *“de acuerdo con este punto de vista, parece que a través de los cuentos fantásticos que pretenden describir las vidas de los héroes legendarios, las fuerzas de las divinidades de la naturaleza, los espíritus de los muertos y los ancestros*

¹⁷ *Ibíd.*, pág, 25.

¹⁸ *Ibíd.*, pág, 63.

*totémicos del grupo expresión simbólica a los deseos, temores y tensiones inconscientes que están por debajo de los patrones conscientes de la conducta humana. La mitología, en otras palabras, es psicología mal leída como biografía, historia y cosmología.*¹⁹. De acuerdo con lo planteado por el autor se comprende que el perfil está sujeto a cambios a través del tiempo, oscureciendo o divinizando la primera tradición oral o escrita que relata el hecho; por ello la importación de tradiciones en este caso la empresa independentista crea indirectamente un paisaje lleno de costumbres, creencias y tradiciones generalmente erróneas, al estar cargadas de transmigraciones y anacronismos ligados al trasegar del tiempo. Este proceso de cambio se presenta innumerables veces en las tradiciones humanas ya sea por una u otra razón, tanto más por cuanto el significado principal aún coexiste en el relato.

Por otro lado, se puede establecer que el mito inicialmente se presenta como un sueño de un grupo poblacional que posee una finalidad establecida, entonces, tanto el mito como el sueño en un inicio son simbólicos pues expresan en su haber la dinámica de la psique que posee la masa y se refleja en el héroe. A condición de que *“el ciclo cosmogónico esté normalmente representado como una repetición de sí mismo ... Durante cada gran ciclo quedan incluidas comúnmente disoluciones menores, como el*

¹⁹ CAMPBELL Joseph, El héroe de las mil caras: El psicoanálisis del mito, Fondo de Cultura económica, México, 1959. págs. 14.

ciclo del sueño y la vigilia se suceden en el término de una vida."²⁰.

Si aceptamos entonces que la función del mito es crear una historia de origen, comprenderemos la importancia de cómo se cuenta esta historia. Consideremos ahora la necesidad de evaluar la función de la historiografía, término que Tovar Zambrano²¹ define como *"el estudio del pensamiento histórico ... Para ello toma como objeto inmediato del análisis de los textos de los historiadores, en los cuales se configura y expresa"*²². Es por ello que la historiografía presenta e interroga cuestiones de índole problemática, respondiendo sobre temáticas desarrolladas teniendo como finalidad fortalecer los anaqueles académicos de la investigación histórica, en otras acepciones el mecanismo teórico y metodológico que el historiador usa para escribir su historia, es decir, la historiografía no es más que *la historia de la historia*²³.

Como se afirmó arriba la historiografía se basa en la historia de la historia, así como el

²⁰ *Ibíd.*, pág,148.

²¹ Bernardo Tovar Zambrano Historiador, Magíster en Ciencia Política. Ha sido profesor de la Universidad Nacional de Colombia, donde obtuvo la categoría de Profesor Titular, Profesor Emérito, Medalla al Mérito Universitario y Distinción Docencia Meritoria. Fue fundador y primer presidente de la Asociación Colombiana de Historiadores. Colaboró con la Nueva Escuela lacaniana de Psicoanálisis de Bogotá. Es miembro de la Academia Huilense de Historia. Fundador de la Academia de Historia de la Amazonía Colombiana, de la cual es su presidente. Ha investigado sobre procesos económicos, sociales, culturales e historiográficos de los distintos periodos de la historia de Colombia y de las regiones huilense, tolimense y caqueteña. Algunas de sus obras son las siguientes: *El flautero de las sombras* (1968), *La Colonia en la Historiografía colombiana* (1984), *La Intervención Económica del Estado en Colombia. 1914-1936* (1984).

²² ZAMBRANO TOVAR Bernardo, *La historia al final del milenio: ensayos de historiografía colombiana y latinoamericana* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia: Editorial Universidad Nacional, 1994. Pág, 13.

²³ *Ibíd.*, pág, 14.

uso de metodologías prácticas y teóricas usadas, ahora bien, bajo esta premisa, se comprende que la función de la historia es unificar grupos poblacionales bajo tradiciones y costumbres similares que traen consigo el concepto de identidad, el cual se caracteriza como un conjunto de valores, tradiciones y símbolos que funcionan como elemento cohesionador de la cultura; por otro lado el concepto de nación se comprende como un conjunto de personas que posee un mismo origen étnico, que comparte vínculos históricos y culturales, tanto más por cuanto esta definición está sujeta a cambios a partir del tiempo.

Dado que la tradición genera procesos de identidad en la multitud es pertinente comprender este primer término, para ello, Hobsbawn²⁴ establece que una tradición inventada *“se usa en un sentido amplio, pero no impreciso. Incluye tanto las «tradiciones» realmente inventadas, construidas y formalmente instituidas, como aquellas que emergen de un modo difícil de investigar durante un periodo breve y mensurable”*²⁵. Entonces frente a ello se comprende que la tradicionalidad de una sociedad responde a prácticas implantadas por las élites sociales que buscan justificar

²⁴ Eric John Ernest Hobsbawn (1917-2012), fue un historiador británico de origen judío, considerado pieza clave de la historia del siglo XX, reconocido por su trilogía sobre las edades, su trabajo es un estudio basado en la construcción del concepto estado-nación, argumentando la creación de tradiciones inventadas por elites nacionales que justifican su existencia en las respectivas naciones.

²⁵ HOBBSAWM Eric; TERENCE, Ranger, La invención de la tradición, Edición Crítica, Barcelona, 1983. Pág. 7.

sus posiciones al mismo tiempo que reivindicarse, estableciendo en consecuencia, costumbres que ayudan a mantener un sentido de identidad.

En síntesis, la creación de tradiciones, se *asume aquí... [como] un proceso de formalización y ritualización, caracterizado por la referencia al pasado, aunque sea al imponer la repetición*²⁶, de conceptos e ideas que tiene como finalidad la exposición de material cohesionador de la multitud hacia la patria, personificando bajo un simbolismo social que agrupa a la población en comunidades reales o inventadas; además, se establecen instituciones que ofrecen estatus y relaciones de autoridad como entes reguladores de la creencia sistemática de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento²⁷.

Aquello que está detrás del mito de la independencia.

El siglo XIX se ha considerado como un periodo de transición caracterizado por su inestabilidad política, la escasa integración nacional y el tímido ingreso al mercado internacional. Sin embargo, fue también un periodo donde se definieron novedosamente algunos aspectos de lo que ahora conocemos como la república colombiana.

En términos generales, es posible factorizar la sociedad colonial del siglo XIX en varios

²⁶ *Ibíd.*, pág, 10.

²⁷ *Ibíd.*, pág, 16.

aspectos que toman relevancia en la comprensión del contexto en específico; en primer lugar, en el ámbito político se discutieron los alcances de la soberanía, la nación, el gobierno republicano y la participación política de los nuevos sujetos que toman relevancia en el nuevo siglo, no obstante en términos económicos se discutió sobre las formas en que el país debía integrarse en los mercados internacionales y la necesidad de reordenar las instituciones coloniales heredadas; mientras que por otro lado, en el ámbito social diferentes actores tomaron presencia para ensanchar la posibilidad de participar en la vida pública, a pesar de la subsistencia de un sistema que marginó a porciones de la población. Pese a los conflictos que pudieron resultar, el siglo XIX fue un periodo de constantes experimentaciones políticas y culturales en el territorio nacional.

Ahora bien dentro de la episteme propia de la ciencia histórica, el análisis casuístico de los diferentes hechos del pasado redime dentro de su quehacer la crítica como capacidad de implementar de forma rigurosa en aquello que tomemos como objeto de estudio; en este fin se precisa de un análisis comprensivo que detalle cada uno de los factores que componen al suceso o sucesos de la investigación histórica, para a través de ello promover acercamientos fidedignos que relacionamos con nuestro presente como si de un modelo de aprendizaje se tratase.

Para ello es necesario recalcar que lo expuesto en el anterior párrafo, radica dentro del espectro introductor que el presente estudio toma como forma estratégica de abordar la problemática presentada; por ello mismo, se subraya la importancia de las estrategias clasificatorias de información que se concatenan por medio de explicaciones y argumentaciones concebidas dentro de un marco histórico que le otorgue sentido, dirección y justificación a la presente investigación

Ahora bien, bajo esta premisa se comprende que dentro del marco histórico que aborda la presente investigación, la primera etapa se contextualiza cronológicamente entre 1808 y 1824, tomando este periodo de dieciséis años como el punto inicial donde se fomenta y nace el concepto de historiografía tradicional; siendo estos textos los que remontan al lector a aquel glorificado pasado desde donde se fundó no sólo una nación, sino también un ideal que otorga identidad al nuevo pueblo colombiano.

La creación de mitificaciones propias que otorguen sentido y dirección a un grupo poblacional en específico se consideraría algo propio de la naturaleza social que posee el ser humano, donde por medio de los mitos fundacionales se cimentan ideas, nociones, percepciones e incluso actores que promueven tales situaciones, que, a posteriori, jugarían en el estadio tradicional; por ello, es pertinente abordar sistemática y estratégicamente conceptos que componen un marco contextual de

carácter histórico que otorgue nociones claras y precisas sobre aquello que se conoce popularmente como el periodo de la Independencia.

Acorde con lo anterior, el presente apartado comprende en primer lugar la importancia de la condición extraordinaria, la cual se entiende como una crisis desestabilizadora de la sociedad que pueda llevar al surgimiento de líderes carismáticos que movilicen a las masas y transformen el orden social existente,²⁸ para ello se precisa de una necesidad contextual que deba suplirse de forma eficiente en un tiempo establecido; para fines prácticos se toma como punto inicial 1808, siendo un momento coyuntural, pues, si se recuerda se estaría rememorando la invasión napoleónica al territorio peninsular, donde en consecuencia de la irrupción francesa a España y la posterior captura de Fernando VII, se produce un vacío de poder político que toma relevancia dentro del Virreinato de la Nueva Granada.

Frente a esta problemática Anthony McFarlane²⁹ establece que *“la crisis de España no sólo ofreció a sus rivales oportunidades para intervenir directamente en Hispanoamérica, controlando el comercio y distintos territorios o fomentando la*

²⁸ WEBER Max, La política como profesión, Editorial biblioteca Nueva, S.L, Madrid, 2008, pág, 28.

²⁹ Anthony McFarlane es un historiador e investigador inglés, doctor en historia de la Universidad de Londres y profesor asociado con la Universidad de Warwick. Miembro de la Sociedad para los Estudios Latinoamericanos (SLAS) y la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas de Europa. Su trabajo está enfocado en la historia de Colombia y Ecuador durante los siglos XVII- XIX, desde la economía de Colombia durante y después de la Nueva Granada, la esclavitud, el crimen y las rebeliones anteriores a la creación de las repúblicas.

independencia de las colonias [...] También abrió la posibilidad de aumentar el concierto de las naciones, dominado por Europa, con un nuevo grupo de estados independientes contruidos entre las ruinas del viejo imperio español”³⁰.

Comprendiendo tal suceso dentro de un proceso casuístico que determina una causa causal que da dirección a los posteriores sucesos que acompañarán y darán forma al hito fundamental de la independencia neogranadina.

Cabe resaltar que la finalización de la primera condición extraordinaria se periodiza en 1824 con la batalla de Ayacucho, la cual se considera como el último gran enfrentamiento de las guerras independentistas en el cono sur de América; este último conflicto desarrollado en el territorio de la Pampa de Quinua en Ayacucho, Perú, el 9 de diciembre de 1824 se caracterizó por la victoria del ejército patriota y en consecuencia la aparente desaparición de los contingentes militares realistas, no obstante si se es más ortodoxo es hasta 1826 donde España decide finalmente renunciar a su soberanía sobre las colonias de ultramar ubicadas en América³¹.

Ahora bien, teniendo en cuenta la periodización y territorialización es pertinente factorizar cada una de las variables que componen este primer aspecto.

³⁰ MCFARLANE Anthony, Relaciones internacionales y guerras coloniales: El contexto internacional de las independencias americanas en TEMPUS Revista de Historia general, Universidad de Antioquia, No 4, Medellín (Colombia), 2016, págs. 256-275.

³¹ WAGNER DE REYNA, Alberto; Ocho años de la Serna en el Perú: De la Venganza a la Ernestine, En Revista Quinto Centenario, Universidad de San Marcos, No 8, Lima (Perú), 1985, págs, 37-60.

Por otro lado, es necesario comprender la figura del héroe que en retrospectiva es quien da vida al mito fundacional que constituye la historia tradicional de una nación, en este caso, se toma como muestra a Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte Palacios Blanco, natural de Venezuela Caracas o simplemente Simón Bolívar.

Con ello en mente, es preciso relacionar al héroe tal y como lo plantea Joseph Campbell ³² *“el hombre o la mujer que ha sido capaz de combatir y triunfar sobre sus limitaciones históricas, personales, locales y ha alcanzado las formas humanas generales, válidas y normales”*³³ Bajo esta premisa, Simón Bolívar se presenta como el sujeto propicio para cumplir con una serie de necesidades expuestas por el conglomerado social.

La existencia de varias definiciones del mismo personaje cargada de adjetivos que califican a partir de las emociones rompen con la veracidad que la investigación histórica debe promover dentro del ámbito humanístico; sin embargo, esta práctica otorga identidad a los grupos poblacionales circundantes a partir del sujeto

³² Joseph John Campbell (1904-1987), fue un mitólogo, escritor y profesor estadounidense, su figura toma relevancia por sus trabajos sobre mitología y religión comparada, su obra es vasta, esto dado a la comprensión que toma de los aspectos humanos y la experiencia del vivir, el pensamiento de Campbell sobre los símbolos y relatos universales estaba influido activamente por el antropólogo social James Frazer aunque también la ideología que este genera del mito y su relación con la psique humana dependen en parte del trabajo de Sigmund Freud y Carl Gustav Jung.

³³ CAMPBELL Joseph, El héroe de las mil caras: El psicoanálisis del mito, Fondo de Cultura económica, México, 1959. Pág, 19.

considerado héroe, pues, es quien está designado a cargar el cimiento fundacional de una tradición cultural.

Acorde con la figura del héroe, se establece de forma simultánea el consolidado de la masa, a la cual se refiere como *una multitud, [en la que] se borran las adquisiciones individuales, desapareciendo así la personalidad de cada uno de los que la integran. [el] inconsciente social surge en primer término, y lo heterogéneo se funde en lo homogéneo. Diremos, pues, que la superestructura psíquica [queda] tan diversamente desarrollada en cada individuo.*³⁴; entonces, se comprende que la multitud funge como un sujeto homogeneizado que posee dentro de su haber una serie de necesidades que deben ser cumplidas; en este caso por la figura de un líder o héroe, contextualizando tal premisa, se comprende que la sociedad colonial del siglo XIX se encontraba en una coyuntura de crisis de las estructuras sociales de cambio. Por ello mismo la sociedad colonial, caracterizada por la transmigración del modelo socio-político español basado en la territorialidad, la jerarquización a partir de los diferentes grupos sociales, y la correspondencia católica, precisaba de una mínima transformación que promoviera su adaptación y supervivencia a los inminentes cambios sociales que el mundo moderno exigía en las sociedades existentes.

³⁴ FREUD Sigmund, *Psicología de las masas y Análisis del yo*, Biblioteca Virtual, recuperado de OMEGALFA, agosto, 2018, pág. 8.

Siguiendo tal razonamiento, se percibe la necesidad de un ente cohesionador que funge como actor de unión entre las variables abordadas anteriormente. Dentro de la teoría de dominación Weber establece que *“La «legitimidad» de la dominación sólo puede considerarse evidentemente como una probabilidad, y sólo como probabilidad se puede mantener y ser tratada en la práctica. No estamos diciendo en absoluto que la obediencia a una dominación se guíe en un primer lugar, o siempre, por esta fe. Un individuo, un grupo entero pueden aparentar la obediencia por puro oportunismo, la pueden ejercer en la práctica por intereses materiales o la pueden asumir como algo inevitable por debilidad o desamparo”*³⁵; más dentro del marco espacio-temporal abordado, se presentan nuevamente la necesidad de interrelacionar al sujeto considerado héroe con el conglomerado social, donde a causa de esta relación en relación con el otro, tomando las necesidades presentadas para a partir de ellas establecer puntos en común desde donde se inició el proceso emancipador.

No obstante, es preciso que esta relación de fraternidad se base en conceptos emocionales que para fines académicos se comprenden como el prestigio que posee el héroe o líder y la libido emocional que el conglomerado social posee dentro de su homogeneizado pensar. En primer lugar, algo propio de la figura del héroe o líder es el

³⁵ FREUD Sigmund, Psicología de las masas y el análisis del yo, Biblioteca Virtual, Recuperado de OMEGA ALFA, agosto, 2018, pág, 8.

prestigio que este posee, pues esta fascinación se radica como un virtud misteriosa e irresistible que llena de asombro a la multitud y él comparte aquel sentimiento esperanzador que les sugestióna y obliga a seguir al sujeto que promueve esta emoción; por otro lado, la libido, al ser parte de la conceptualizaciones teóricas de la afectividad radica en aquella energía no mensurable que posee una alta carga emocional predisposta por la sociedad Neogranadina del siglo XIX, que precisaba una transformación estamental que promoviera el cambio y la transición social, política y económica de una sociedad ensimismada que comprendía la necesidad de abrirse hacia un mundo en el que la ilustración estableció la ruptura con los regímenes antiguos y la llegada del mundo contemporáneo.

El héroe

Simón Bolívar “el libertador”, hombre criollo natural de Venezuela versa por sí mismo en la crónica histórica en diferentes espectros, desde un glorioso y providencial hombre, hasta un belicista y autoritario militar, frente a ello se precisa de un acercamiento histórico veraz que contraste las narrativas presentadas acerca de él.

Ahora bien, con la finalidad de promover un acercamiento teórico de la figura del héroe, es preciso, establecer una observación hacia los sueños de la masa, pues, a

partir de ello el sujeto en cuestión personaliza aquellos signos de modo que se simbolice las necesidades dentro de la psique de la multitud, sin embargo, también la misma figura de héroe o líder, posee un espectro que se debe abordar.

En este caso la figura de Simón Bolívar responde a lo que Campbell, define como micro héroe, aquel sujeto ubicado en un tiempo y espacio en específico, así como también a una serie de necesidades propias de su entorno, donde fungirá como cara principal durante el suceso, pero al mismo tiempo se encontrará destinado al olvido o la tergiversación de sus ideales cuando su momento de uso haya finalizado por el inminente cambio. Frente a ello es pertinente entender que en este caso Simón Bolívar tuvo como única finalidad promover la finalización *“del cuento de hadas, alcanzar un triunfo doméstico y microscópico”*³⁶ de una nueva república.

Dentro del proceso comparativo la periodización de Simón Bolívar fungirá como elemento pertinente que establecerá de forma contrastante la función lingüística a partir de los usos que los diferentes autores presentan de la vida de Simón Bolívar; para tales fines y en busca de no caer en los modelos tradicionales se narra la vida del objeto de muestra en contraste con las representaciones dadas por los diferentes autores.

³⁶ CAMPBELL Joseph, El héroe de las mil caras: El psicoanálisis del mito, Fondo de Cultura económica, México, 1959, pág. 19.

Con respecto a planteado anteriormente, dentro de las características comunes del mito, el establecimiento de la pauta inicial en la que presenta poéticamente el nacimiento del sujeto que a posteriori se considerará héroe, es la característica común que se encuentra en los textos que nos acercan a la vida de Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios, Natural de Caracas, Venezuela, nacido un 24 de julio de 1783. Este sujeto proveniente de antepasados conquistadores ubicados en la isla Santo Domingo; antepasados que ostentan cargos de renombre, se encontraría ubicado jerárquicamente en una posición que le otorgó beneficios, sin embargo, la vida de Bolívar desde su temprana edad versa en los devenires de la existencia; con el fallecimiento de su padre a sus tres años; la posterior muerte de su madre en 1792; el fallecimiento de su abuelo y el casamiento de sus hermanas.

El niño Bolívar conoce de primera mano la noción de soledad al verse separado de una vida familiar cargada de lazos íntimos, frente a este primer estadio que presentan las biografías, se concibe que la construcción de sujeto queda en de manos terceros que desde una perspectiva ideológica se denominaron como agentes de influencia en los ideales del adulto reconocido, en este caso al ser cuidado en primera instancia por la Negra Hipólita *su ama de cría negra, una esclava de la hacienda de San Mateo, estaba*

*por delante de ellos, y se convirtió para él en una madre y un padre.*³⁷.

Massur, en el anterior apartado establece de manera externa como esta persona cumple las labores de una nodriza de una nana para el pequeño, otorgándole ese acercamiento materno, en consecuencia, se comprende como dentro del ideal del libertador la figura de Hipólita alimenta las virtudes de Bolívar. Entonces como se observa en otros textos en este caso en el Madariaga *la esclava negra Hipólita [querida por Bolívar y a la cual le escribía]* «Te mando una carta de mi madre Hipólita para que le des todo lo que ella quiere; para que hagas por ella como si fuera tu madre: su leche ha alimentado mi vida, y no he conocido otro padre que ella»³⁸. Se reitera en la relación maternal establecida entre Bolívar e Hipólita, desvelando una vez más que dentro del mito, la relación madre e hijo establece pautas que el sujeto denominado “héroe” demostrara durante su historia

Siguiendo el periodo de pre iniciación, el pequeño Simón es adaptado por su tío Carlos Palacios³⁹, quien lo toma en procesos educativos fundamentados en la lectura, escritura y el uso de artes humanísticas, este momento Campbell lo define como la

³⁷ MASUR Gerhard, Simón Bolívar, Fundación para la investigación y la cultura, 2ª edición, Bogotá (Colombia) 2008, pág. 43.

³⁸ DE MADARIAGA, Salvador; Bolívar, Ediciones Espasa-Calpe S.A, Tomo I, Madrid (España), 1951, pág. 82.

³⁹ Carlos Palacios y Blanco nace en Caracas, Provincia de Venezuela, Reino de España; 1762 -Capaya, cantón de Guarenas, Capitanía General de Venezuela, 1805, fue tutor de Simón Bolívar y uno de sus tíos maternos.

aparición de aquello que representa la fuerza protectora y benigna del destino siendo el momento donde por medio de la guianza el héroe traspasa el umbral observando el destino que se dispone a sus pies, proveyendo en consecuencia el primer estadio de la conformación del héroe. Esta situación que toma sentido cuando se contrasta con la historia y se observa según Liévano Aguirre *que don Carlos Palacios de librarse de las molestias que les aparejaba la proximidad de su sobrino y resueltos también a domar su acerada voluntad, le hicieron ingresar en las Milicias de los Valles de Aragua, cuerpo aristocrático fundado por don Juan Bolívar*⁴⁰. Este momento puede considerarse como un momento donde el paso de Bolívar por las fuerzas militares fue un eslabón que cimentó las prácticas que a futuro el mismo Bolívar usará para cumplir su función social, por tanto, de forma indirecta el actuar de Carlos Palacios promueve en cierta medida la existencia del “libertador”.

Entonces, lo anterior corresponde a los primeros pasos que dan inicio a la aventura; aventura donde por medio de las complicaciones el sujeto recibe el llamado de iniciación hacia una empresa que lo cambiará a él y a su entorno, pero, este llamado debe concretarse con la construcción de la voluntad del héroe. Es en esta instancia donde la aparición del maestro representa típicamente el sujeto de mayor influencia

⁴⁰AGUIRRE, Liévano Indalecio, Bolívar: Biografía, Fundación editorial El perro y la rana, Caracas (Venezuela) 2011, pág, 15.

espiritual en los ideales del héroe. supliendo tal arquetipo se encuentra Simón Rodríguez⁴¹ quien ejerce la mayor influencia ideológica sobre Bolívar y a quien él mismo le consideró uno de sus más cercanos aliados.

No obstante, como se planteó anteriormente dentro de la tradición familiar del sujeto “héroe” permanecían las artes de la guerra. Al comprender que esta instancia representa el establecimiento de la voluntad del héroe es preciso abordarlo detenidamente, por tanto al poseer una tradición militar que conlleva al ingresar como cadete en el regimiento de milicias de los voluntarios blancos del valle de Aragua, cuerpo militar fundado por su abuelo, el cual su padre comandó tiempo después, se pre supondría que dentro de este lugar Bolívar recibiría un trato excepcional en contraste con sus congéneres, premisa que se puede inferir cuando los textos hacen referencia a que Simón Bolívar poseía una capacidad innata para el liderazgo, esto concluido a partir de los numerosos ascensos que Bolívar obtuvo en su estadía en el lugar, para concretar estas nociones.

Gerard Massur afirma que Bolívar *“Era despierto, inteligente, elegante y buen mozo; amante del baile, de la equitación y de la natación, sobresalía en todo, como la*

⁴¹ Simón Narciso de Jesús Carreño Rodríguez fue un educador, filósofo, político, tipógrafo y prócer venezolano, conocido principalmente por haber sido tutor y maestro de Simón Bolívar, los aportes de Simón Rodríguez se dan en los campos de la política, economía, educación, ética y sociología.

*mayoría de los jóvenes sudamericanos de su clase*⁴², tal acto calificativo propuesto por el autor corresponde a las virtudes instauradas dentro de la crónica; virtudes que coexisten en las diferentes versiones que si se observa detenidamente, dentro de la construcción teórica del “héroe” se precisa el establecimiento de una serie de valores y virtudes excepcionales que desencarnan el hombre y generar el ideal de héroe, pues por otro lado, Liévano Aguirre establece que *La fortaleza física adquirida durante el tiempo en que estuvo dirigido por Rodríguez le facilita extraordinariamente sus tareas, y rápidos progresos en la carrera de las armas, y le colocan pronto, a pesar de su corta edad, a la cabeza de sus compañeros, aunque su carácter altivo y dominante le torna incómodo para sus superiores, quienes sólo lo toleran por la idoneidad con que Bolívar ejecuta las misiones que le encomiendan. Un año después, el joven recibe el grado de subteniente y abandona el Regimiento para encaminarse a Caracas a lucir su lujoso uniforme de oficial.*⁴³.

A partir de lo establecido por Liévano, y en contraste con Massur, se presuponen dos ideas, en primer lugar, la idoneidad con la que Bolívar fue dotado de forma natural, al considerar, de buen físico e inteligencia, por otro y en comparación con otros autores,

⁴² MASUR Gerhard, Simón Bolívar, Fundación para la investigación y la cultura, 2ª edición, Bogotá (Colombia) 2008, pág. 48.

⁴³ AGUIRRE, Liévano Indalecio, Bolívar: Biografía, Fundación editorial El perro y la rana, Caracas (Venezuela) 2011, pág. 13.

Liévano Aguirre, establece que la capacidad emocional de Bolívar estaba encaminada hacia la construcción propia de la gloria individual, siendo ello una práctica mundana que un héroe o líder de carácter ideal debería no poseer.

De la primera etapa vital de Bolívar, aportada por los autores tomados se establece una narrativa cohesionada y uniforme: pues, en las diferentes versiones de Simón Bolívar, se le ha caracterizado principalmente como un joven huérfano, astuto, inteligente, capaz aunque de indomable naturaleza , sujeto que claramente se encontraba rebasado por su cambiante entorno, pero que asimismo se hallaba guiado por personas que esperaban encaminarse en una serie de ideales que contrastaron con la realidad a la cual pertenecían, dejando claro, que el futuro héroe se encontró acompañado académicamente y emocionalmente por sus tutores.

Ahora bien, hacia la llegada del nuevo siglo, su tío Carlos Palacios, propone enviarle a España a comienzos de la primavera. Sus parientes no indagaron el propósito de su viaje y convinieron que la presencia en la corte de un compatriota deseoso de proteger a los sudamericanos tenía necesariamente que explotarse. No obstante, se dieron cuenta de inmediato de que el joven era muy ignorante y que, aunque tenía una presencia agradable, no poseía cultura alguna. La primera tarea fue suministrarle fondos, pues había llegado a España con los bolsillos vacíos a causa de las malas

decisiones financieras tomadas.

Siendo guiado en la España por el “Marqués” como tutor y protector del hasta entonces intrépido joven, el héroe se encuentra influenciado por una *figura paterna que el futuro Libertador siempre recordaría con respeto. Bajo su dirección y en su completísima biblioteca, el joven Simón estudió filosofía, historia, matemáticas y lenguas, y en su círculo tuvo ocasión de desarrollar sus habilidades sociales y de aprender a escuchar y entender. Fue allí donde conoció a María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza, una joven de diecinueve años de padre venezolano y madre española, que le cautivó con sus ojos oscuros, su tez pálida y, sobre todo, su talante tímido y bondadoso.*⁴⁴.

Este momento acompañado con la observación de la coronación de Napoleón, se puede considerar como la circunstancia que inicia al joven Bolívar en su camino hacia su propia consagración, y la correspondencia de libertador de la América hispánica. Sin embargo, es pertinente acercarse a aquello que Campbell representa comúnmente como un matrimonio místico en el cual el héroe hace a un lado su orgullo para someterse a aquello que es absolutamente intolerable para el humano. y es la emoción; frente a ello Massur establece que María Teresa era *una muchacha de veinte*

⁴⁴ LYNCH, Jhon; Simón Bolívar a Life, Editorial Yale University Press, Connecticut (USA, 2006, pág. 48.

años, nada bonita, pero con mucho encanto, que atrajo a Bolívar por la gran dulzura de su personalidad y la madurez de su carácter. Cortejó a María Teresa, a quien consideraba una joya de inestimable valor, con gentileza y pasión, y ella correspondió a ese amor.⁴⁵ Mientras que por otro lado Liévano Aguirre considera que María Teresa, huérfana de madre, fue cuidadosamente apartada del mundo por los continuos cuidados y escrúpulos de su padre. Las grandes, lujosas y oscuras habitaciones reemplazaron para ella el sol y el aire; las lecturas piadosas y la música fueron sus únicos ejercicios y diversiones... Su figura distinguida, pero de una palidez enfermiza, inspiraba una honda ternura, y sus ojos negros, profundos y tristes, hablaban de esa alma soñadora que, en su vida silenciosa y sin emociones, tejía con los hilos delicados de sus anhelos y de sus ignorancias sueños interminables de ilusión⁴⁶. Siendo aquello que movió al intrépido joven desvelándose que en la calma recita la emoción acompañada de una esperanza enfocada en el destino, comprendiendo que de la aventura el estar con ella era la recompensa, por poco la iniciación del futuro libertador se ve truncada por las jugadas de Eros.

Por otro lado, y argumentando un poco más del porqué de la dicotomía del amor y la

⁴⁵ MASUR Gerhard, Simón Bolívar, Fundación para la investigación y la cultura, 2ª edición, Bogotá (Colombia) 2008, pág. 51.

⁴⁶ AGUIRRE, Liévano Indalecio, Bolívar: Biografía, Fundación editorial El perro y la rana, Caracas (Venezuela) 2011, pág. 21.

guerra, pues mientras Bolívar se hallaba en los melosos accionares del ható, olvidó la parte fundamental del vivir y es aquella que nos recuerda de nuestra frágil mortalidad, al poco tiempo del casamiento de Bolívar y María Teresa, las manos del Tanatos toman las de ella un 22 de enero de 1803, causado por la fiebre amarilla, tal pérdida genera en Bolívar la reticencia de este a compartir su vida con otra persona, durmiendo a Simón Bolívar en el proceso, pero, despertando al libertador como resultado.

Este nuevo Libertador ávido de gloria y cambio observaba desde la lejanía *una Francia [que] se había convertido en un imperio hereditario por medio del Primer Cónsul, quien, después de su unción por el papa, se coronó a sí mismo y a Josefina el 2 de diciembre de 1804...* Este acontecimiento hizo que el joven republicano reaccionase tan violentamente como Beethoven, que rompió su Heroica al conocer la autopromoción de su ídolo, “Desde ese día –dijo Bolívar- lo considero un tirano deshonesto”. En otra oportunidad afirmó: “Desde que Napoleón se coronó a sí mismo, su fama me parece el reflejo del infierno⁴⁷ tal percepción otorgada por los autores posteriores se contrapone cuando él mismo relata que:

“Vi la coronación de Napoleón en París, en el último mes de 1804. Esta gigantesca demostración me conmovió, no tanto por su brillo como por el cariño mostrado por

⁴⁷ MASUR Gerhard, Simón Bolívar, Fundación para la investigación y la cultura, 2ª edición, Bogotá (Colombia) 2008, pág, 80.

este gran pueblo hacia el héroe. Esta unánime expresión de sentimientos, esta adhesión libre y espontánea de la masa, que merecieron Napoleón y sus grandes hazañas, me pareció –le rindieron honores más de un millón de hombres- el pináculo de los deseos humanos, la realización de la más alta ambición humana. Miré la corona, que Napoleón colocó sobre su propia cabeza, como un pobre ejemplo de una costumbre pasada de moda. Lo que me maravilló fue la aclamación general y el interés que despertaba su persona. Esto, lo admito, me hizo pensar en la esclavitud de mi propio país, y en la fama que ganaría quien lo liberase. Pero estaba muy lejos de imaginar que yo sería ese hombre”⁴⁸.

Las anteriores citas responden directamente a la construcción narrativa que se le otorga al héroe desde las diferentes aristas ideológicas que de alguna u otra manera se encuentran presentes en los autores, en primer lugar, en la cita que se afirma la no aceptación de Bolívar hacia Bonaparte es el adagio interpretativo de los diarios de Daniel Florencio O` Leary amigo personal de Bolívar que acompañó hasta sus últimos días al libertador, y así mismo se le concede veracidad a sus diarios por la fraternidad y cercanía que este poseía con Bolívar; no obstante por otro lado la siguiente cita donde se afirma el interés del héroe en la aceptación por las masas a Bonaparte es quizá uno

⁴⁸ *Ibíd.*, pág, 61.

de los acercamientos más fidedignos a un ser con ambiciones, es la correspondencia más cercana al trasegar histórico de un sujeto caracterizado por la ambición e intrepidez natas del aventurero.

El despertar político de Bolívar se aceleró en 1808 cuando Napoleón invadió España, dejando el trono vacante y creando una crisis política en las colonias americanas. Bolívar, influido por las ideas de la Ilustración⁴⁹ y el liberalismo⁵⁰, comenzó a vislumbrar la posibilidad de la Independencia.

Por tanto, es pertinente acercarse a la visión del Bolívar Ilustrado, aquel sujeto que tuvo la capacidad de romper su minoría de edad, promoviendo cambios en el proceso; no obstante Massur establece que *Bolívar “no leía para imitar sino para equipar su mente y estar en condiciones de realizar un análisis propio a la hora de diseñar políticas*

⁴⁹ En el contexto histórico, el movimiento ideológico conocido como la Ilustración, se refiere a un movimiento intelectual que tuvo lugar en Europa durante el siglo XVII y XVIII, tal movimiento se contextualiza en el siglo de las luces, siendo caracterizado por la promoción de la razón, la ciencia y la libertad individual como medios de mejora social, así mismo en un sentido más amplio refiere a la representación visual de las ideas, en contraste con la ruptura del pasado, tal noción va encabezado con la salida del hombre de la minoría de edad.

⁵⁰ El liberalismo es una corriente política, económica y social que se originó en los siglos XVII y XVIII, inicialmente dentro del liberalismo se promueve el individualismo, pues el énfasis de la corriente sostiene que los individuos poseen una serie de derechos inherentes y que al mismo tiempo el gobierno se encuentra en la obligación de protegerlos. Por otro lado el liberalismo aboga por el estado de derecho, donde las leyes son aplicadas de manera justa e imparcial, por tanto no se da campo a la arbitrariedad, en otra instancia aboga por la igualdad de oportunidades, así que también busca oportunidades en el marco de la igualdad y la equidad de todos los sujetos que componen la sociedad, ya en el campo económico, tal corriente promueve la economía de mercado en la que la oferta y la demanda determinan los precios y la asignaciones de recursos, maximizando la eficiencia y el bienestar general.

nuevas. Más allá de la filosofía, lo que le interesaba era la ilustración aplicada y el liberalismo práctico”⁵¹ por tanto se puede comprender como un sujeto que seguía modelos prácticos que en consecuencia establecieron cambios, pues constantemente las fuentes predisponen las respuestas del Bolívar en contraste a la revolución como si de una resignificación de la población criolla se tratase.

Discusión

Bajo las premisas anteriores, el promover análisis a la construcción historiográfica del periodo independentista, es parte del proceso investigativo, pues con ello en mente se puede observar cómo los términos en función lingüística evolucionan a lo largo del tiempo más sus significados en la mentalidad de la población que en muchas ocasiones no posee variaciones, dejando como resultado malos entendimientos de textos de antaño y en consecuencia la no comprensión de la historia.

Siguiendo lo estipulado por Tovar Zambrano, el proceso de *trabajo Historiográfico en tanto se realiza como lectura de los textos históricos supone la inclinación por determinadas opciones, las cuales inciden en la escala del análisis y la densidad de la descripción*.⁵² Si se extrapola tal premisa se observaría que la historia independentista, no ha sido comprendida dentro de su mismo tiempo y por lo mismo los procesos

⁵¹ MASUR Gerhard, Simón Bolívar, Fundación para la investigación y la cultura, 2ª edición, Bogotá (Colombia) 2008, pág. 61.

⁵² *Ibidem.*, pág. 18.

analíticos carecen de bases lo suficientemente fuertes para rebatir a aquellos quienes usan estas malas transmigraciones para su objetivos personales, siendo ello una de las grandes problemáticas por las cuales ha pasado la mitificación nacional de su fundación, pues en muchas ocasiones y a causa de textos iniciales, tales como en historia extensa de Colombia, entre otros, se promueven construcciones ideológicas carentes de veracidad científica, tales construcciones comparten dentro de sí argumentaciones de carácter narrativo que buscan, modelar por medio del recuerdo sugestionado, por la emoción la noción de cierto sentimiento de unidad por medio de una tradición.

Por otro lado, cabe resaltar cómo el proceso de independencia ha sido objeto de investigación por parte de historiadores tanto nacionales como internacionales, centrándose en el amplio espectro que el periodo ofrece, hallándose dentro del mismo, corrientes historiográficas implícitas dentro de las narrativas que simplifican dentro de su episteme la temporalidad y los sucesos; por ello se puede observar cómo estos primeros textos responden directamente a un modelo patriótico el cual se encontraba cimentado bajo gloriosas batallas y fuertes campañas a partir de la ruptura de un jarrón, para establecer de forma simplista un construcción de república después de una gran revuelta. Ello mismo obvia otras razones, sujetos o localizaciones que

aportaron en mayor o menor medida a la construcción de identidad; estas primeras corrientes que en su proceso de escritura enaltecen ciertos aspectos e inhiben otros, dejaron parcializada la historia de la comunidad por primar la individual.

Entonces, dentro de este espectro temporal, se presenta el establecimiento e identificación de los principales conceptos y métodos desplegados en la investigación histórica inicial de la nación, conceptos o arquetipos que agrupándolos en grandes nichos pueden ser usados de forma secuencial: entonces, la conformación historiográfica del mito fundacional establece un momento extraordinario que se comprende como cambios sociales, en segundo lugar una multitud que posee necesidades, un héroe que la busca suplir, y un sentimiento que les genera unión desembocando todo ello en una gran batalla que cambiará el destino de todos, dentro de tal canon se observa la mínima variación correspondida desde la mentalidad que sea concebida la crónica, remitiendo siempre los mismos arquetipos y contextos fundamentales en la construcción de historia patria.

Esta perspectiva establece un fuerte énfasis en este modelo patrio histórico; modelo que se encuentra centrado en la historia político-militar del periodo emancipador. No obstante, tal historia estructural después de ser analizada presenta grandes deficiencias en la inclusión de fuentes adversas al pensamiento del autor, siendo

consideradas no válidas o carentes de “objetividad”, a causa de la falta de cercanía directa con la problemática abordada, dejando en consecuencia cierta premiación al proceso independista ideal que los autores decidieron modelar para que fungirá dentro del ideal del sujeto y su percepción de nación.

Ahora bien, dentro de la construcción historiográfica, teniendo claro que aquellos escritores no eran historiadores, es preciso acercarse más al oficio del historiador y como este es el reflejo de su escritura y análisis, partiendo desde la premisa que nos dice: *Pues la historia es esencialmente una forma del conocimiento del otro, que individualmente y socialmente es el acto del proceso político, social económico y cultural*⁵³ se infiere que el análisis documental de las fuentes primarias cercanas a la periodización que se aborda enriquecería la investigación pues generaría una percepción más profunda del periodo histórico abordado, no obstante, establecer un juicio crítico bajo tal momento, sería irresponsable y anacrónico, pues, tales conceptos y visiones son de la actualidad y carecería de razón lógica, promover juicios de valor que no tendrían cabida en el oficio histórico, de ahí que se encuentre como una de las grandes falencias en el modelo de construcción de la historia nacional, pues dentro de ello y a partir de la visión subjetiva del autor se satanizan o glorifican ciertos, juicios

⁵³ Tirado Mejía, Álvaro, Nueva Historia de Colombia Tomo I Conquista y colonia, Editorial Planeta, Bogotá D.E, 1980, pág, 10.

que para el lector disperso fomenta ciertas concepciones ideales del sujeto o momento. Por ello mismo Tovar Zambrano, propone como la importancia del análisis de todas las fuentes es primordial en la ruptura de la percepción monocromática de la historia, pues para crear conocimiento completo es necesario entender la importancia de cada fuente de manera singular adentrándose en el tiempo donde fueron redactadas para a través de ellas completar el esquema analítico del porqué se presenta de la forma encontrada.

Por tanto, el excluir información, que carece de “veracidad”; tomando terminología de Jaramillo Uribe. sería maniqueísta, produciendo con ello la pretensión de imparcialidad, pues si se obvia información se estaría favoreciendo la parcialización de la historia y ¿acaso no sería ello lo que se hizo antaño? Entonces, en ese caso qué objetivo tendría la crítica al momento, si no es más que un acercamiento a una realidad que de alguna manera cimentó las bases que construyó nuestra actualidad, de alguna forma los textos nacionales de tipo históricos redactados en este periodo, promovieron aquella unidad emocional que caracteriza al colombiano dentro de su ser.

En consecuencia, el mito fundacional colombiano versado en la milicia heroica y campañas poéticas, sirve dentro de la mentalidad nacional como aquel elemento

cohesionador, del territorio y el hombre, aquella libido que se ha plasmado en la mentes por medio de la emoción y la exaltación y que corresponde a la necesidad de evolucionar como naciente nación, y es en este estadio donde la confluencia de ideas deja como una de las preguntas ¿Hasta dónde es necesaria la historia en la construcción de nación, de comunidad o de individuo? ¿Acaso quienes hicieron tales heroicos escritos tenían en sus mentes el resultado que ello podría tener? Frente a los dicotómicos enigmas, inicialmente establecer que sí, si es preciso la historia en la construcción individual, grupal o nacional, pues quienes seríamos sin saber de nuestros padres, abuelos, hermanos o amigos. Si esto se extrapola, tendríamos quizá un pueblo sin identidad, sin valor para proteger esos lindos valles donde los antiguos derramaron su sangre por una nación que quizá no sea lo que esperaban, pero donde habita su progenie; por tanto, creo que la base causal determinista pasado presente es primordial en los aspectos formativos y sociales. Por ello mismo está en el oficio del historiador la imposibilidad de ser objetivos, pues seríamos falaces al intentarlo, debemos ser veraces en los acercamientos fidedignos hacia el pasado.

Finalmente, la labor histórica busca representar la sociedad presente, ahora bien, con las primeras formas de escritura histórica, parcializada y subjetiva se representa una realidad cambiante de la sociedad colombiana del siglo XIX, pues la diferentes

variables desde las cuales se abordó la historia nacional contribuyeron de forma primaria a la representación de la sociedad actual, entonces se concluye que, el mismo oficio de historiador se basa en la búsqueda de la representación, siendo *quizá una de las preocupaciones que dirigen o deben dirigir el trabajo de los historiadores... es la de contribuir con su trabajo a una representación de la sociedad de la que se ocupan en un periodo histórico. Contribuir a la representación implica entender las múltiples dimensiones de la economía, la sociedad y la cultura*⁵⁴.

⁵⁴ *Garrido, Margarita* Historia colonial en Historia crítica: Un balance, En Revista Historia crítica, Volumen N° 25, 2003, Edición Uniandes, págs. 43-53.